

## ACCIÓN SOCIAL SALESIANA EN LA CIUDAD DE MÉXICO: SANTA JULIA (1892-1922)

FRANCISCO CASTELLANOS HURTADO \*

### Preliminares

Este trabajo de investigación abarca un periodo de 30 años (de 1892 a 1922). Para entender mejor esta etapa añado al inicio algunos datos sobre los Cooperadores Salesianos mexicanos, fundados en 1889 en la ciudad de México, pues ellos fueron los iniciadores de la Obra Salesiana.

El ámbito de las actividades salesianas es la ciudad de México, donde en 1922 había tres obras: Santa Julia, fundada en 1892, Santa Inés, en 1906 y San Juanico en 1919. Me referiré sólo a Santa Julia y a su anexo Oratorio de San José. La ciudad de México es la capital de un país, llamado también México, que está viviendo un período de grandes transformaciones en lo social, político, económico, religioso, educativo...

Fuentes principales en este estudio son las Crónicas y la Cronohistoria de la Casa Salesiana de Santa Julia, cartas de Salesianos o no Salesianos, el Boletín Salesiano, elencos Salesianos de cada año, memorias de Salesianos y publicaciones locales. Uso con frecuencia un trabajo mío «Los Salesianos en México», que trata con mayor amplitud la historia de esta etapa.

Desarrollo el tema en cuatro partes: 1. un inicio que es de organización, 2. una continuación que es de afianzamiento, 3. una etapa difícil durante la revolución mexicana y, 4. una fase que da esperanza de mejores tiempos.

### Introducción

#### *Un interesante comentario*

El 22 de enero de 1893 salió en un diario de México,<sup>1</sup> «El Universal» un comentario que pudieron leer miles de mexicanos, entre otras cosas decía en tono burlesco:

\* Salesiano, mexicano, director de l' Archivio Salesiano Centrale - Roma.

<sup>1</sup> En el Archivo Salesiano Central (ASC F490) hay dos recortes del diario «El Universal» de donde copié parte del comentario del periodista y parte de la réplica del P. Angel Piccono.

«[...] Vino un sacerdote de Italia, con la noble, alta y evangélica misión de coleccionar limosnas. Y eso no es todo, sino que lo hace sencillamente, sin galas de estilo ni lamentaciones tristes. Se sube al púlpito y desde luego acomete. No se anda por las ramas, a imitación de los oradores antiguos. Va al grano “a lo que te truje”, como suele decirse vulgarmente. El domingo, verbigracia, predicó en el Sagrario Metropolitano y dijo: “Hermanos míos: Soy discípulo de Pedro Tobasco y llamo a las cosas por su verdadero nombre, al pan pan y al vino vino. No vengo a interrumpir vuestras piadosas oraciones con una plática inútil. Así pues, os digo con toda claridad y sencillez que necesito sesenta mil pesos para fundar un hospicio de niños pobres [...]».

No quedó así la cosa, el día 25, el P. Angel Piccono, en el mismo diario replicaba:

«[...] Yo soy el sacerdote de Italia que predicó el domingo 15 en el Sagrario Metropolitano. No soy discípulo de Pedro Tobasco, sino de Don Juan Bosco, sacerdote de fama universal por sus obras de caridad. No son sesenta mil pesos los que necesito, sino doscientos mil para fundar un gran hospicio de niños pobres en la ciudad de México [...]».

La historia había iniciado tres años y medio antes con los Cooperadores Salesianos.

#### *Los Cooperadores Salesianos mexicanos*

Al llegar a México los Salesianos, en diciembre de 1892 fueron recibidos por los Cooperadores Salesianos, fundados por el Sr. Edith Borrell.<sup>2</sup> Éste se había encontrado en Turín con el P. Miguel Rúa, probablemente en 1888 y recibió de él el diploma de Cooperador Salesiano. Al regresar a México contagió su entusiasmo salesiano a seis compañeros del Círculo Católico y así nació el primer grupo de Cooperadores en la ciudad de México el 22 de junio de 1889.

Apenas fundados éstos eligieron a sus representantes: el primer Presidente fue el Sr. Angel G. Lascuráin. Sin perder tiempo se organizaron y comenzaron una labor pastoral salesiana: difusión de la buena prensa, educación cristiana de niños, jóvenes y del pueblo sencillo, organización de actos de culto, etc. Fundaron un pequeño Asilo, llamado Colegio Salesiano.

El reducido espacio de la casa, no permitía tener sino unos 40 internos y

<sup>2</sup> El P. Angel Piccono, en una carta a Don Miguel Rúa, escrita desde México el 23 de febrero de 1893, afirma que el Sr. Borrell es el primer Cooperador Salesiano mexicano (ASC F490; se puede ver en *Bollettino Salesiano* 6 (1893) 117). El Círculo Católico Mexicano era una asociación de católicos comprometidos, que se interesaban por todo lo que podía servir al fortalecimiento de la religión. Para todo lo relativo a los primeros Cooperadores mexicanos ver Jorge GARIBAY, *Orígenes de la Obra Salesiana en México*. Guadalajara, Futura 1975. Ver Francisco CASTELLANOS, *Los Salesianos en México* I-I. México, Don Bosco, 1992, sobre todo pág. 7 a 38. En ASC F490 correspondencia Casa Santa Julia hay una carta del Sr. Edith Borrell a Don Rúa y más de 10 cartas del Sr. Angel Láscaráin al mismo Don Rúa.

cerca de cien externos, atendidos por profesores laicos y un Director eclesiástico, proporcionado por el Señor Arzobispo, que había asignado al Sr. Lascuráin la responsabilidad total. Pronto éste se dio cuenta de que la educación de la juventud no era tarea fácil y durante más de dos años estuvo carteándose con el P. Rúa pidiéndole que enviara los Salesianos a México.<sup>3</sup>

## 1. La organización de la obra Salesiana (1892-1900)

### 1.1 Llegada de los primeros Salesianos

Los primeros Salesianos llegaron a la Capital de México el 2 de diciembre de 1892; los Cooperadores Salesianos los esperaban en la estación.<sup>4</sup> Al llegar encontraron un pequeño asilo en la Calle Alameda de Santa María 2705.

Las necesidades de una populosa ciudad con más de 300.000 habitantes, exigían ampliar aquel pequeño plantel.<sup>5</sup> El P. Ángel Piccono reunió a los principales Cooperadores para hallar una solución. El Sr. Eduardo Zozaya, en nombre también de la Sra. Julia Gómez de Escalante, ofreció 20,000 m<sup>2</sup> de terreno, en la nueva Colonia Santa Julia, al oeste de la ciudad. Los Salesianos aceptaron el donativo y pensaron luego en buscar fondos para la construcción de un Colegio con capacidad para 500 alumnos.<sup>6</sup>

El nuevo Arzobispo Mons. Próspero M. Alarcón, animó a los Salesianos y escribió una circular recomendando la Obra Salesiana y la nueva construcción. El Sr. Arquitecto Antonio Torres Torrija, Director de Obras Públicas en la ciudad, preparó gratuitamente el plan del grandioso edificio.<sup>7</sup>

<sup>3</sup> El Sr. Lascuráin escribe: «Como mis deseos son poner talleres quiero que haga usted el favor de decirme si los que enseñan allá son sacerdotes, o no, y que me diga si podrían venir algunos maestros y algún sacerdote para capellán de la casa y qué suma se necesitaría remitir para cada persona» Carta Láscuráin-Rúa, 3 de octubre de 1889 en ASC F490.

<sup>4</sup> Cf *Commemorando los veinticinco años de la fundación de la Obra Salesiana en México*. México, Tipografía Salesiana 1918, pág. 36-38. Los recién llegados son: el P. Piccono que tiene 44 años, el P. Piperni 50, el P. Visintainer 40, el Seminarista Osella 18 y el Coadjutor Tagliaferri, 26. Ver J. GARIBAY, *Presencia de los Salesianos en la ciudad de México, 1892-1895*. Guadalajara, Futura 1976 y F. CASTELLANOS, *Los Salesianos...*, I-I, pág. 41 a 57.

<sup>5</sup> Los Salesianos llegaron al «Asilo Salesiano» que los Cooperadores atendían desde 1890 en la Colonia de Santa María, en la Alameda de Santa María, cerca de la Parroquia de San Cosme. La historia de esos primeros meses se describe en varias cartas que están en ASC. F490, muchas del P. Piccono a Don Rúa y algunas del P. Piperni al mismo Don Rúa. No pocas de estas cartas las publicó el *Bolletino Salesiano* (edición en italiano) y más aún el *Boletín Salesiano* (edición en español). Calculo en más de 300.000 la población de la ciudad de México: en 1903 Don Calógero Gusmano, Secretario de Don Albera, escribe que la ciudad tiene unos 350,000 habitantes (Cf *Boletín Salesiano* 4 (1906) 92).

<sup>6</sup> Cf *Commemorando los veinticinco...*, pág. 34-36.

<sup>7</sup> *Ibid.*

### 1.2 Se construye el nuevo Colegio

El 29 de enero de 1893, el Arzobispo, bendijo la primera piedra del futuro Colegio y comenzó de inmediato la construcción. Para dirigir los trabajos, el P. Piperni, el P. Visintainer y el Sr. Osella con la mitad de los alumnos (los 20 más pequeños) se trasladaron a la hacienda de la Ascensión que les prestó el Sr. Zozaya. Estaba junto al terreno donado y tenía una capilla nueva. En el Asilo de Santa María se quedaron el P. Piccono y el Sr. Tagliaferri con los más grandes (otros 20 muchachos), funcionando ya la Imprenta y Zapatería.<sup>8</sup>

Los PP. Piccono y Piperni, que ya dominaban el español, habían iniciado pocos días antes una campaña, predicando en algunos templos importantes del centro de la ciudad para obtener ayudas y Cooperadores. La caridad de los Cooperadores fue tan generosa que los Salesianos pudieron inaugurar a mediados de agosto una parte del nuevo edificio.

A mediados de agosto todos los alumnos pasaron a los locales de la hacienda, dejando libre la casa de Santa María que se prepararía para las Hijas de María Auxiliadora.<sup>9</sup> La posición topográfica de la nueva casa era magnífica: ocupaba un terreno de 20,000 m<sup>2</sup>, situado en una vasta llanura al noroeste de la ciudad de México.<sup>10</sup>

En enero de 1894 regresó de Italia el P. Rafael Piperni, con otros siete Salesianos, tres Aspirantes y las primeras seis Hijas de María Auxiliadora.<sup>11</sup> Poco después iniciaba el año escolar con 141 internos (87 estudiantes y 54 artesanos), alojados en la hacienda; los talleres y las clases se pudieron tener ya en los nuevos salones apenas terminados. El 9 de junio de 1894, fiesta de María Auxiliadora, el Señor Arzobispo bendecía la planta baja donde estaban ya instalados seis talleres y dos clases; entonces dejaron la hacienda que fue ocupada por las Hijas de María Auxiliadora y sus alumnas.<sup>12</sup>

<sup>8</sup> Cf *Conmemorando los veinticinco...*, pág. 36-38, Boletín Salesiano 4 (1893) 55-56. ASC F850 *Crónica de Santa Julia*, pág. 31-32. ASC F490 Carta Piccono a Don Rúa, 31 enero de 1893. En este tiempo se publicaron diversos artículos en la prensa local. El P. Piccono le escribe a Don Rúa: «[...] merece también toda nuestra gratitud la prensa pública, especialmente los prestigiosos periódicos católicos “La Voz de México” y “El Tiempo” [...]» (Carta del 31 de enero, en ASC F490). El Sr. Agüeros, Director de «El Tiempo» fue gran amigo de los Salesianos.

<sup>9</sup> Cf *Conmemorando los veinticinco...*, pág. 38. F. CASTELLANOS, *Los Salesianos...*, I-I, pág. 67 a 85. J. GARIBAY, *Presencia de los Salesianos...* Una circular que habla de la próxima llegada de las Hijas de María Auxiliadora se halla en la crónica de Santa Julia, pág. 48-49: ASC F850.

<sup>10</sup> Cf *Conmemorando los veinticinco...*, pág. 40-42.

<sup>11</sup> Los Salesianos llegados en 1894 eran: P. Clodoveo Castelli, Coad. Luis Franchi, Coad. Calixto Sommariva, Cler. Juan Vieceli, Cler. Leonardo Risso, Coad. Juan Ferrero y Coad. Pedro Rava. Ver F. CASTELLANOS, *Los Salesianos...*, I-I, pág. 120-126. Ver el número de alumnos de cada año en ASC F850, *Origine dell'Opera Salesiana in Messico*, pág. 10-12.

<sup>12</sup> Cf *Conmemorando los veinticinco...*, pág. 40-42; F. CASTELLANOS, *Los Salesianos...*, I-I, pág. 145-169.

La construcción siguió con ritmo acelerado en 1895 y 1896; a veces trabajaban casi cien albañiles bajo la dirección del Coadjutor Pedro Tagliaferri, gastándose en salarios unos mil pesos a la semana (un maestro albañil ganaba un peso diario y un peón 50 centavos). Con este ritmo a mediados de 1896 la construcción (un cuadrilátero de 100 metros por lado) estaba casi terminada en sus dos pisos y en 1897 se podía iniciar la construcción de una gran iglesia a María Auxiliadora.<sup>13</sup>

### 1.3 La organización del Colegio

Con la obra material casi concluida en 1896 el Colegio pudo tomar forma: dos secciones una de artesanos con Imprenta, Encuadernación, Carpintería, Herrería, Mecánica, Sastrería y Zapatería; otra de estudiantes con instrucción Elemental Superior y Comercial.<sup>14</sup>

El Colegio desde el principio se consideró un verdadero hospicio, y según lo permitían las ayudas, se tenían más o menos jovencitos de caridad. Era muy poco lo que pagaban al mes: seis pesos, que con el tiempo aumentó debido al aumento de los víveres.<sup>15</sup>

De 1895 a 1900 el Colegio fue progresando en número de alumnos y en organización. En 1895 los alumnos eran 160; en 1899 eran 207, atendidos por cerca de 12 Salesianos (en 1899 había tres Sacerdotes, cinco Clérigos y cinco Coadjutores). El proyecto de llegar a 500 internos jamás se realizó, pues si aceptaban más alumnos, era imposible atenderlos debidamente, aún en lo económico, ya que a muchos de ellos se les debía proporcionar casa, vestido y sustento.<sup>16</sup>

### 1.4 Educar evangelizando

El trabajo<sup>17</sup> de una docena de Salesianos y de los laicos que colaboraban con ellos no sólo es enseñar a los alumnos lenguaje, aritmética, ciencias, etc., o

<sup>13</sup> Cf F. CASTELLANOS, *Los Salesianos...*, I-I, pág. 169-218. Para la Iglesia de María Auxiliadora, ver ASC F850, *Culto di María Ausiliatrice nella Casa Salesiana di San Francesco di Sales (Messico)*.

<sup>14</sup> Cf ASC F850, *Cronostoria della Casa di Santa Giulia*, pág. 1. Allí mismo dice: «El Colegio ocupaba el centro de una nueva Colonia, suburbio que estaba entre la misma ciudad de México y la pequeña ciudad de Tacuba que dista de la ciudad cerca de media hora a pie [...]». Ver *Conmemorando los veinticinco...*, pág. 42.

<sup>15</sup> Cf ASC F850, *Cronostoria...*, pág. 2. Ya en 1894 se prepara un programa impreso del Colegio Salesiano, que en nueve puntos presenta lo que es el Colegio y sus exigencias; después siguen las condiciones de aceptación de los artesanos y las de los estudiantes. Ver el programa en ASC F850, *Crónica...*, pág. 50-51, y en F. CASTELLANOS, *Los Salesianos...*, I-I, pág. 117-118.

<sup>16</sup> Cf ASC F850, *Origine dell'Opera...*, pág. 10-12, allí se lee, por ejemplo: los 160 alumnos de 1895 eran 98 estudiantes y 62 artesanos; 51 eran gratuitos, 56 semigratuitos y 53 pagaban la pensión entera; los 98 estudiantes, todos de primaria, 28 eran de primero, 36 de segundo y 34 de tercero.

<sup>17</sup> Esta parte: trabajo educativo pastoral de los salesianos, horarios, actividades... es una síntesis muy apretada de lo que, sobre todo las crónicas, presentan en infinidad de páginas, que por su gran cantidad, no es posible citar.

sólo el aprendizaje de un oficio, sino sobre todo educarlos y evangelizarlos, como quería Don Bosco, haciendo de ellos «buenos cristianos y honestos ciudadanos». Muchos de los salesianos que llegaron a México en estos años habían tenido la suerte de conocer a Don Bosco.

Cada uno de los educadores tenía su puesto preciso: entre los Sacerdotes había el Director que era el padre, el responsable de todo; el Prefecto que era el vicedirector y encargado de la economía, el Catequista cuidaba la formación espiritual, el Consejero, responsable de la disciplina y el Confesor que atendía las confesiones. Los Coadjutores eran jefes de un taller, o encargados de un sector como la sacristía, la librería, la cocina y otros. Los Clérigos eran los Asistentes, los que estaban más con los muchachos, «asistiéndolos»: eran como el ángel de la guarda, que anima, protege, ayuda, corrige. Además todos los salesianos eran asistentes y maestros.

El horario del Colegio estaba diseñado para lograr esa tarea educativa y pastoral: se alternaban actividades muy diversas: por la mañana, aseo personal, misa, estudio, desayuno, aseo de la casa y actividades escolares (o profesionales los artesanos). Por la tarde, después de la comida y un movido recreo, había otro período de clases o talleres y después estudio para los estudiantes y clases para los artesanos. Por la noche, la cena, otro recreo y las oraciones con las *buenas noches*.

Estas actividades, algunas muy materiales, estaban vivificadas por la presencia activa de los Salesianos que daban vida a un ambiente de gran fuerza educativa. Era el Sistema Preventivo que habían aprendido de Don Bosco, donde el amor y la razón, creaban un ambiente de familia y alegría, en el que se amaba la piedad y el estudio.

La vida espiritual del Colegio estaba salpicada de momentos más fuertes: dos misas los domingos, una vez al mes un retiro espiritual, o «ejercicio de la buena muerte» que duraba varias horas; de vez en cuando alguna fiesta religiosa que se celebraba con entusiasmo. Una vez al año un triduo para preparar el año escolar y unos días de ejercicios espirituales.<sup>18</sup>

Altamente educativas eran las «Compañías», asociaciones juveniles religiosas donde se daba una formación profunda que ayudaba a los alumnos a amar la alegría, la piedad y el estudio. La primera compañía fue fundada por el Clérigo Agustín Osella el 24 de junio de 1894, era la de San Luis Gonzaga.<sup>19</sup>

En el área recreativa también había actividades que no por ser más espontáneas, dejaban de ser educativas: además de los recreos diarios, había la música

<sup>18</sup> «Concluyeron los Ejercicios Espirituales de los niños empezados el día primero [...]». ASC F850, *Crónica...*, pág. 61. Ver también la carta del P. Piccono a Don Rúa, del 11 de junio de 1894 en ASC F490, donde habla de los Ejercicios, del mes de María, del mes del Sagrado Corazón, etc.

<sup>19</sup> ASC F850, *Crónica...*, pág. 61-62. Para entender lo que son las «Compañías» ver Giovanni Battista LEMOYNE, *Memorie Biografiche. (MB)*, III 215-219, V 478-487. Ver también F. CASTELLANOS, *Los Salesianos en México...*, I-I pág. 158.

coral e instrumental, los teatros, los paseos semanales a pie y los extraordinarios, a veces en ferrocarril. Por ejemplo del 8 al 10 de octubre de 1894 se hace un paseo a Amecameca.<sup>20</sup>

### 1.5 *El Oratorio Festivo*

El trabajo social que hacen los Salesianos con los internos, que vienen de diversos lugares, aún fuera de la ciudad, lo realizan con los externos, todos de Santa Julia, con el Oratorio Festivo,<sup>21</sup> iniciado ya en 1893 con unos 30 muchachos que vivían en las pocas casuchas que se comenzaban a construir. El lugar de encuentro era el mismo Colegio. Siendo pocos los internos, dejaban espacio para dar un poco de catecismo también a los externos. Se reunían por la mañana de los domingos a oír la Santa Misa en la Capilla del mismo Colegio, y por la tarde para un poco de catecismo. Se atraían con rifas y otros premios que de vez en cuando se les daban.

Más adelante el P. Piccono, pensó transplantar el Oratorio Festivo a un lugar más apropiado: la Capilla de la Ascensión donde, frente a la iglesita había una explanada bastante grande, que podía servir de patio para las diversiones de los niños. No habiendo obtenido permiso del párroco de Tacuba, se siguió reuniendo a los jóvenes en el Colegio.<sup>22</sup>

### 1.6 *Algunas sombras en Santa Julia*

Sería falso nuestro cuadro de esta realidad salesiana si, junto a las numerosas luces que hay, no se presentara también alguna sombra.

Las ausencias de los Sacerdotes, especialmente del P. Angel, que, debido a la necesidad de buscar dinero para la enorme construcción debía salir a menudo de casa para dar conferencias, encontrar bienhechores y cooperadores, perjudicaron mucho la formación de los jóvenes salesianos. El Padre es el Director y en el Colegio quedan sólo dos Sacerdotes jóvenes e inexpertos a cargo de diez Salesianos más jóvenes e inexpertos<sup>23</sup> que ellos y necesitados de formación que los jóvenes sacerdotes no les podían dar.

Aún más, el Director viajó a Italia el 25 de abril de 1895 y volvió sólo el 13 de enero del siguiente año (242 días estuvo fuera). También estuvo ausente en

<sup>20</sup> Ver BS 4 (1895) 85-87.

<sup>21</sup> ASC F850, *Oratorio Festivo di S. Giuseppe, Colonia Santa Giulia, Messico, D. F.*, texto en italiano, pág. 1-6. El P. Piccono escribe a Don Rúa: «El Oratorio Festivo [...] comienza a dar buenos frutos. El Hermano Franchi lo atiende muy bien y los óptimos Hermanos le ayudan de buena gana». (ASC F490, carta Piccono a Don Rúa, 11 de junio de 1894).

<sup>22</sup> Cf ASC F850 *Oratorio Festivo...*, pág. 3-6.

<sup>23</sup> Muchos de los Salesianos que llegaron a México en estos primeros años acababan de salir del Noviciado o tenían pocos años de ser Salesianos. Como a Don Rúa le pedían personal de todas partes no tenía más remedio de enviar personal en formación, confiando que en los respectivos lugares serían debidamente formados.

1896: el 22 de junio partió, esta vez a San Francisco California por tren; de allí por barco a Centro América, donde visitó El Salvador y Nicaragua regresando a México, después de 84 días.<sup>24</sup>

La falta de formación desembocará en una indisciplina religiosa que hacia 1900 provocará una fuerte crisis entre los salesianos, causando la salida de algunos de ellos y un desánimo para seguir buscando nuevas vocaciones.

### 1.7 Abundantes frutos

Ayudará a redondear lo visto hasta aquí, el testimonio de un Salesiano, el Coadjutor Julio Cevasco,<sup>25</sup> que años después hace una relectura de los hechos. Él escribe:

«A esta Colonia le fue dado el nombre de “Santa Julia” en memoria de Doña Julia Escalante que donó el terreno. Era un lugar campestre que distaba unos dos kilómetros del centro de la ciudad, sin calles, sin agua, sin drenaje, etc. y cuando llovía recio, todo se inundaba.<sup>26</sup>

Fue providencial que María Auxiliadora tomara posesión de esta triste Colonia y que los Salesianos se establecieran con sus Escuelas y Oratorio Festivo. Un empleado del Municipio del cercano pueblo de Tacuba afirmaba que la Policía no tenía ya nada que hacer en Santa Julia, que habían terminado los robos y delitos, que el Oratorio Festivo había hecho más que un batallón de policías.<sup>27</sup>

Los Salesianos nunca fueron molestados por aquellos individuos de la peor ralea que infestaban la Colonia. Conocidísimo era el Hermano que hacía los gastos de la cocina para cerca de 250 personas, las compras para los talleres, que llevaba en un carrito tirado por una mula, que atravesaba un buen trecho de despoblado; efectuaba cobranzas y comisiones de los Bancos y, los sábados hacía el cambio de billetes en pesos de plata, que llevaba en una bolsa para la raya de los cien y más albañiles y obreros. Muchas veces tenía que regresar al Colegio en horas tardías y sin embargo nunca le ocurrió ningún percance [...].<sup>28</sup>

El Oratorio Festivo, con el método de Don Bosco: religión, amor, asistencia y juego cambió y salvó a toda aquella pobre juventud. Es incalculable el bien que se hizo. ¡Cuántos matrimonios arreglados... bautismos y primeras comuniones de adultos!

<sup>24</sup> El P. Piccono llevó a los dos primeros novicios para que profesaran en Turín; se quedó en Italia buscando dinero y nuevos Salesianos. Regresó trayendo dos Sacerdotes, PP. Emilio Cozzani y Bernardo Maranzana, dos Coadjutores: Francisco Libertí y Juan De Lauro y dos Clérigos: Antonio Gardini y Pedro Vismara. No siempre eran viajes que él buscaba; el viaje a USA y Centro América fue por orden de Don Rúa para ver si se podían fundar obras salesianas en dichos lugares.

<sup>25</sup> El Sr. Cevasco, vivió en Santa Julia de 1908 a 1913 y de 1917 a 1927. En 85 páginas presenta datos muy interesantes sobre personas, lugares y acontecimientos. ASC F120 Giulio CEVASCO, *Recuerdos, apuntes o garrapatos sobre las Casas Salesianas de la República de México*. Texto inédito. El manuscrito del Hermano Julio Cevasco fue transcrito a máquina por el Hermano Calixto Sommariva que añadió al manuscrito de Cevasco «lo que él vio o supo».

<sup>26</sup> Cf ASC F120 G. CEVASCO, *Recuerdos...*, pág. 1.

<sup>27</sup> *Ibid.*, pág. 2.

<sup>28</sup> *Ibid.*



Conmovía ver a jóvenes y padres de familia con qué atención escuchaban la explicación del Catecismo.<sup>29</sup>

En nuestra Capilla semi-pública nuestros Sacerdotes atendían a los fieles, que venían los domingos y fiestas, atraídos por nuestras grandiosas funciones, por la música y cantos; y por la felicidad de frecuentar los Sacramentos.<sup>30</sup>

La devoción a María Auxiliadora y la Confesión y Comunión fueron las dos columnas de salvación para esa pobre gente, que poco o nada conocía de religión, de iglesia y de sacerdotes».<sup>31</sup>

## 2. Afianzamiento de la obra Salesiana (1901-1910)

### 2.1 *Un juicio alentador*

El Sr. Julio Cevasco escribe una buena síntesis de este afianzamiento de la Obra Salesiana:

«Terminada la construcción del edificio en un tiempo breve, debido a la generosidad del Ingeniero Don José Elguero y a las limosnas de los Cooperadores y amigos, se trabajó en seguida para proveer a las Escuelas y Talleres de maquinaria y útiles necesarios y muy pronto comenzó el internado de las dos secciones: estudiantes de las clases elementales y artesanos con los talleres de mecánica, carpintería, imprenta, encuadernación, sastrería y zapatería. Los alumnos pronto llegaron a un centenar en cada sección y año por año fueron aumentando hasta llegar a cerca de 400, número máximo que podía contener el Colegio.<sup>32</sup>

En un principio por la falta del personal salesiano se tuvo que suplir con maestros externos, no siempre aptos para cumplir bien con nuestro método y que fueron causa de algunos desórdenes. Pero, con el personal llegado de Turín y la cooperación de algunos jóvenes maestros, buenos y piadosos, formados bajo la vigilancia de los Superiores, se superaron las dificultades.<sup>33</sup>

Los alumnos eran de índole buena, muy alegres, aficionados al Colegio y deseosos de aprender bien y pronto. Contribuía a esto, además de la bondad de los Superiores y maestros, nuestras fiestas tradicionales, el teatro, la música, el canto, los juegos y paseos.<sup>34</sup>

De nuestros talleres cada año salían buenos artesanos, que eran solicitados por las Casas afines de la Capital; otros fácilmente hallaban empleo en Casas comerciales, en los ferrocarriles y en los Bancos [...] Buen número escogió la carrera del Sacerdocio, quedándose la mayor parte con nosotros».<sup>35</sup>

El último párrafo refleja el final de un proceso, con frutos en lo social y en lo religioso. Esto se obtuvo gracias a la acción de los salesianos, de sus colaboradores laicos, de los mismos alumnos, del ambiente y también de otras circunstancias.

<sup>29</sup> *Ibid.*

<sup>30</sup> *Ibid.*, pág. 3.

<sup>31</sup> *Ibid.*

<sup>32</sup> *Ibid.*, pág. 4.

<sup>33</sup> *Ibid.*, pág. 4bis.

<sup>34</sup> *Ibid.*

<sup>35</sup> *Ibid.*

## 2.2 *El Personal Salesiano*

En 1901 hay en todo México tres casas (México, Puebla y Morelia) y 27 Salesianos: nueve Sacerdotes, ocho Coadjutores y 10 Clérigos. Los Salesianos de Santa Julia son 12: cuatro Sacerdotes, cinco Coadjutores y tres Clérigos.<sup>36</sup> El nuevo Director es el P. Luis Grandis: hombre preparado, inteligente y de gran bondad.

En Santa Julia en 1902 hay 17 Salesianos; en 1903 llegan a 19; en 1904, son 23; en 1905, baja su número a 19; en 1906 sube esta cifra a 22; en 1907 quedan 17; en 1908 son 18; en 1909 de nuevo son 23 y en 1910 disminuyen a 18.

Al partir el P. Riccardi en 1901, es nombrado Inspector de las tres Casas el P. Luis Grandis; siendo el primer Inspector de México. El nuevo Inspector sigue también como Director de Santa Julia, con un Vicedirector, el P. Juan Zamjen en 1901-1902 y después el P. Nicolás Gondona en 1903-1904. En 1905 queda de Director el P. Grandis, sin Vicedirector. En 1906 el Director es el P. Agustín Osella. En 1907 aparece de nuevo en el elenco el P. Grandis como Director y sin Vicedirector. A partir de 1908 el Director de Santa Julia será, hasta 1922 el P. Pablo Montaldo.

## 2.3 *El Padre Inspector*

El P. Grandis, Director del Colegio, era al mismo tiempo el Inspector.<sup>37</sup> La Inspectoría Salesiana que inició jurídicamente con el P. Luis Grandis se llamó Inspectoría Mexicana Nuestra Señora de Guadalupe. En 1902 tenía 33 Salesianos (10 Sacerdotes, 10 Clérigos y 13 Coadjutores). Año con año fue en aumento gracias a los neoprofesos y a los que llegaban de afuera, sobre todo de Italia. En 1908, año en que el P. Grandis deja de ser Inspector, los Salesianos de la Inspectoría son 44.

El P. Grandis se enfermó en 1907 y fue sustituido por el P. Miguel Foglino, que al mismo tiempo era Inspector de los Estados Unidos. El P. Foglino estuvo de

<sup>36</sup> Estos datos están tomados de los elencos de cada año. En 1901 el personal salesiano que hay este año en Santa Julia: Rector Sac. Riccardi Antonio, Director Sac. Grandis Luis, Prefecto Sac. Osella Agustín. Profesos perpetuos: Bortolaso Domingo Cler., Franchi Luis Coad., Liberti Francisco Coad., Pavoni Pío Sac., Pérez Plácido Coad., Sommariva Calixto Coad., Tagliaferri Pedro Coad., Wiczorek Roberto Cler. Profeso trienal Silve Raúl Cler. En los demás años aunque no se pongan los nombres de los Salesianos, pues aparece casi sólo el nombre del Director, en cuanto animador de la comunidad y de la obra; sin embargo todos los Salesianos llevan adelante la empresa.

<sup>37</sup> El Inspector Salesiano es el animador de esa jurisdicción que es la «Inspectoría» formada por Salesianos reunidos en comunidades, llamadas Casas, y que atienden una determinada obra. Ayuda a los Salesianos a ser mejores religiosos mediante visitas frecuentes, circulares, cambio de personal, actividades de renovación como ejercicios espirituales, cursos especiales. Además organiza las estructuras formativas: aspirantados, noviciados, etc., realiza el seguimiento de los estudios religiosos y profesionales de los Salesianos para que sean mejores pastores y evangelizadores.

Inspector en 1909 y 1910. Al enfermarse también él, hizo sus veces el Director de Santa Julia, P. Pablo Montaldo (1910-1911).

#### 2.4 *Los alumnos en Santa Julia*

Según «Origine dell'Opera Salesiana in Messico», pág. 11, los alumnos en 1901 son 188, de éstos, 99 son estudiantes y 89 artesanos; los estudiantes pagan 10 pesos al mes y los artesanos, 8 pesos; son pocos los que pagan, pues 64 son gratuitos, 69 semigratuitos y sólo 55 pagan la pensión entera. Según la misma fuente, en 1902 hay 239 alumnos, de ellos 145 son estudiantes y 94 artesanos. Los estudiantes, todos de primaria se reparten así: 34 de primero, 42 de segundo, 24 de tercero, 18 de cuarto, 15 de quinto y 12 de sexto. Del total 80 son gratuitos, 84 semigratuitos y 75 que pagan la misma cantidad que el año anterior.<sup>38</sup>

El año escolar comienza en octubre y termina en agosto, las vacaciones son en septiembre. En ese mes los alumnos que tenían parientes o apoderados iban a su casa y los Salesianos aprovechaban para hacer los ejercicios espirituales y tomarse algún descanso.

Había dos periodos de exámenes, uno en diciembre (semestrales) y otro en agosto (finales). Para darles validez venía un Inspector del gobierno a presidirlos.

#### 2.5 *El Oratorio Festivo*

En 1903 el P. Inocencio Montanari<sup>39</sup> comenzó a reunir a los jóvenes en la plaza frente al Colegio. Las prácticas de piedad se hacían en la iglesia de la Ascensión; los jóvenes aumentaban cada domingo. Como ayudantes tenía a un clérigo y a varios artesanos del Colegio. Le sucedió el P. Alberto Pattini, ayudado, por un clérigo y dos artesanos.<sup>40</sup>

El Oratorio no tenía un lugar para las funciones religiosas, los recreos, ni lo necesario para desarrollar mejor el programa salesiano. El Inspector P. Luis Grandis pensó en dar al Oratorio un local apropiado y en junio de 1905 se ponía la primera piedra del edificio [...]. En mayo de 1908 Mons. Costamagna bendijo los locales.<sup>41</sup>

<sup>38</sup> ASC F850, *Origine dell'Opera Salesiana...* Pongo en esta nota el total de los alumnos de algunos años: en 1903 son 292; en 1904 hay 313; en 1906 llegan a 335, en 1907 se tiene el número más elevado: 373 alumnos. En estos años todos los alumnos son internos.

<sup>39</sup> ASC F850, *Oratorio Festivo...*, pág. 7 a 10. Allí se dice: «El Oratorio Festivo de San José, en la Colonia de Santa Julia está situado al Este del Colegio Salesiano; lo divide de éste la calle Costa Rica (actual calle del Colegio Salesiano) y ocupa un área de 3740m<sup>2</sup>. En la parte del frente se edificaron siete salones para uso del mismo Oratorio. Al lado Norte se hizo un salón de 57 m. de largo, que mientras servía para iglesia, con su altar, también allí se hacía el teatro. El patio resultó espacioso y fácil para la asistencia» (*Ibid.*).

<sup>40</sup> Cf *Oratorio Festivo...*, pág. 6.

<sup>41</sup> *Ibid.*, pág. 7.

El P. Pattini no pudo ver terminado el edificio. Le sucedió el P. José Sutura; al inicio aumentó el número de muchachos y en algunas fiestas llegaban a más de 200. Por sus ocupaciones el Padre no pudo atenderlos y [...] se redujeron a un número insignificante, asistidos por un clérigo y por algún coadjutor, que sin medios económicos no podían continuar.<sup>42</sup>

El Inspector P. Foglino encargó del Oratorio al P. Antonio Gardini en octubre de 1909. Iban al Oratorio de diez a veinte jóvenes cada domingo... Comenzó el Padre a salir por las calles de la Colonia, y al ver jovencitos, les regalaba una medalla o una estampa y los invitaba al Oratorio Festivo. En poco tiempo, acudieron de todas partes y se pudo establecer el Oratorio, dividirlos en clases y darles un catequista [...] y organizar el trabajo en tal forma que era la admiración de todos. Pronto pudo añadir a los juegos que había, un nuevo columpio, otro volantín y un carrusel...<sup>43</sup>

### 3. Los Salesianos en la Revolución (1911-1916)

#### 3.1 *La revolución mexicana*

El General Porfirio Díaz, gobernaba a México desde 1876. En 1910 hubo una fuerte reacción contra su gobierno, que culminó con la revolución del 20 de noviembre, encabezada por Francisco I. Madero.<sup>44</sup> Triunfante la Revolución, Díaz renunciaba a la presidencia de México el 25 de Mayo de 1911. Ese mismo año se hicieron las elecciones y resultó presidente el mismo Madero. El gobierno de Madero fue efímero pues el 19 de febrero de 1913 renunciaba a la presidencia, el 22 era victimado y ocupaba el poder el usurpador Victoriano Huerta.

Entonces comenzó la revolución sangrienta, capitaneada por Venustiano Carranza, al que se unieron, entre otros, Alvaro Obregón, Pancho Villa y Emiliano Zapata. El primer objetivo de los revolucionarios fue derrocar a Huerta: éste se retiró el 15 de julio de 1914. Comenzó luego la «lucha de facciones» en la que carrancistas, villistas y zapatistas se disputaron el poder. Esta lucha duró casi hasta fines de 1916 cuando se impuso Carranza.

Los revolucionarios siendo anticlericales achacaban al clero la culpa de todos los males de México y a donde llegaban perseguían a los sacerdotes.

El período más difícil para los salesianos fue entre 1914 y 1916, en que los

<sup>42</sup> *Ibid.*, pág. 8-9.

<sup>43</sup> *Ibid.*, pág. 10.

<sup>44</sup> Ver F. CASTELLANOS, *Los Salesianos en México...*, I-II, pág. 767-768 y 798-799. Esta revolución se prolongará por varios años, con periodos de relativa calma: noviembre 1910 a mayo 1911 será tiempo de guerra; la revolución se reiniciará en febrero de 1913 y durará hasta fines de 1916. Lo relativo a los años 1912-1922 se narra por extenso en F. CASTELLANOS, *Los Salesianos en México*. II, México, D.F., Don Bosco 2000. No se pudo citar porque estando este trabajo en fase de elaboración el libro aún no tenía la paginación definitiva.

revolucionarios intentaron quitarles los Colegios (expropiaron el de Guadalajara por varios años y el de Morelia por algunos meses), y expulsar a todos los sacerdotes extranjeros (sólo salieron unos diez Salesianos; después de 1916 algunos de éstos pudieron regresar).<sup>45</sup>

### 3.2 Los Salesianos

En 1911, había en Santa Julia 19 Salesianos,<sup>46</sup> ocho Sacerdotes, cinco Coadjutores y seis Clérigos. Por nacionalidad 13 Salesianos son italianos, dos mexicanos, dos alemanes y dos polacos. Los años que siguen aumentarán: habrá 21 Salesianos en 1912, 25 en 1913, 24 en 1914, 29 el año 1915 y 30 en 1916 (el aumento de los dos últimos años se debe a que los Salesianos de las otras Casas, clausuradas o amenazadas Guadalajara, Puebla y Morelia) se refugiaron en Santa Julia.

El nuevo Inspector, P. Guillermo Piani, que llegó el 11 de marzo de 1912, reside, como sus predecesores en Santa Julia. Hombre muy preparado, de gran bondad y alta espiritualidad, por lo que su labor de animación ayudará mucho a que los Salesianos crezcan en cantidad y sobre todo en calidad.

### 3.3 Los alumnos y algunos logros de la labor salesiana

En 1912 hay al inicio del año en Santa Julia 148 estudiantes y 104 artesanos; en total: 252 alumnos. Los años que siguen, a causa de la revolución, disminuyó el número de alumnos; algunos de los más grandes fueron a parar a las filas de la revolución. En 1914, también al inicio del año, la crónica pone 157 estudiantes: 120 internos y 37 externos, pero no habla de los artesanos.<sup>47</sup>

Este año, después de los exámenes<sup>48</sup> se tiene la «Exposición Escolar»: cada

<sup>45</sup> Ver la Enciclopedia de México, dirigida por José Rogelio ALVAREZ, *México*. D. F. 1977, obra en 12 tomos. Ver las voces: Revolución Mexicana, Porfirio Díaz, Francisco I. Madero, Victoriano Huerta, Venustiano Carranza, lucha de facciones.

<sup>46</sup> Para ver los Salesianos que hay cada año utilizo los datos de los elencos que anualmente publica la Congregación, a partir de 1870 y que están en el Archivo Central Salesiano de Roma.

<sup>47</sup> Cf ASC F850, *Crónica...*, pág. 80. Ver ASC F850, *Origine dell'Opera Salesiana...*, pág. 11, donde se pone el número de alumnos de cada año. Los datos de la crónica reflejan los alumnos que hay al inicio del año y que después aumentan. Son más creíbles los datos que pone la estadística ya citada (*Origine dell'Opera Salesiana...*). Según esta fuente en 1912 hay 223 estudiantes y 114 artesanos, en 1913: 204 y 112, en 1914: 145 y 109, en 1915: 170 y 96 y en 1916: 167 y 89. Se ve que van disminuyendo, y esto es debido a la revolución; a partir de 1917 aumentará el número de alumnos.

<sup>48</sup> El 5 de agosto se anuncia a la Dirección General de Instrucción para que (los exámenes) sean válidos. El 12 anuncian que el Inspector será el Sr. Rodríguez.... (Cf ASC F850, *Crónica...*, pág. 70). En el Boletín Salesiano se presentan dos páginas sobre la exposición, hablando por extenso de cada una de las siete secciones (Encuadernación, Imprenta, Litografía, Sastrería, Zapatería, Carpintería y Mecánica-Herrería), con sus maestros, mejores alumnos, trabajos presentados, etc. Ver BS 2 (1913) 52-53.

taller presenta sus mejores trabajos. La exposición que era trienal se hizo anual y año con año fue ganando el aprecio del público y de las autoridades, la prensa hablaba elogiosamente de ella. Este año fue inaugurada el día 18 de agosto por el Sr. Francisco León De la Barra, expresidente de la República.

La clase de religión tiene grande importancia. Leemos en la crónica de marzo de 1912:

«Algunas clases prepararon certámenes catequísticos que resultaron muy bien. En este año diario se ha hecho media hora de clase de religión. Por la tarde inician los ejercicios de los niños; los predica el P. Inspector y el P. Jano».<sup>49</sup>

Logro precioso de la educación son las vocaciones. El P. Inspector escribe:

«Cultivo de las vocaciones: Hay gran empeño para cultivarlas y esta Casa envió también este año alumnos al Aspirantado».<sup>50</sup>

### 3.4 Evangelizando con las fiestas

La labor evangelizadora es muy variada: misa diaria, oraciones a lo largo de la jornada, plática de las buenas noches, sermones dominicales. Pero también se hace, al estilo de Don Bosco, esa evangelización agradable de la celebración de las fiestas: San Francisco de Sales, San José, San Luis Gonzaga, etc.

Había en ellas una o dos misas, con cantos más hermosos, sermón más cuidado, y después juegos especiales, comida mejor y alguna diversión: teatro, o una academia literario musical. Entre las fiestas del Señor sobresalen Pascua, Navidad, Corpus y Sagrado Corazón. Se habla poco de Pentecostés, la Ascensión y otras. Los muchachos esperaban con ansia las fiestas y las gozaban inmensamente obteniendo abundantes frutos espirituales.

La devoción a la Virgen se privilegia. La crónica del 23 de abril de 1912 refiere: «empezó el mes de María Auxiliadora<sup>51</sup> con predicación diaria». El 23 de mayo dice: «vigilia de la fiesta de nuestra Madre; por la tarde predica el P. Inspector y se hacen las confesiones»; y el 24: «solemnísima fiesta. Varios niños hacen su primera comunión [...]».<sup>52</sup>

Cada año la crónica habla de esta fiesta y de otras tres fiestas marianas: la Asunción, la Inmaculada y la Virgen de Guadalupe.

<sup>49</sup> Cf ASC F850, *Crónica...*, pág. 68.

<sup>50</sup> ASC F850, *Rendiconto del P. Inspector P. Guillerrmo Piani al Rector Mayor*; México, 5 de julio de 1914.

<sup>51</sup> ASC F850, *Crónica...*, pág. 69. Estos datos se dan a manera de ejemplificación, porque los demás años se repite más o menos lo mismo. Igualmente se puede decir de las demás fiestas de los santos.

<sup>52</sup> *Ibid.*

### 3.5 El Oratorio Festivo

En estos años progresa el Oratorio<sup>53</sup> dirigido por el P. Gardini. Los muchachos son más de 400, los juegos son más variados, la catequesis se va organizando..., hay un grupo de bienhechoras que proporcionan los medios materiales necesarios.

Al Oratorio dominical se añade la Escuela diaria y en ésta se tiene una buena banda, un cuadro dramático y otras actividades como las Compañías religiosas.

Los catequistas, unos 15, de los mismos Oratorianos con más cualidades son formados por el P. Gardini; a cada uno se le confía unos 25 jóvenes: ellos los reciben, ponen la asistencia en el cuaderno, los asisten en las filas, en la capilla, en el patio. Además hay clases de religión especiales para los más grandes, dadas por el P. Montaldo y por el P. Piani; hay clases vespertinas para los mayores. Se organiza una caja de ahorro. Pero lo que más éxito tiene es la sección dramática y, sobre todo el Club «Turín», que llega a tener 19 novenas de Beisbol y más de 150 afiliados.<sup>54</sup>

En noviembre de 1910 la Casa de Guadalajara regaló los instrumentos de la banda y se comenzó luego la clase de solfeo. El primer día de 1911 la música del Oratorio se presentó a los habitantes de la Colonia. Llegaron los días de la revolución y a muchos de los jóvenes músicos se les presentó el medio de ganarse el pan.<sup>55</sup>

En marzo de 1911 tuvo principio la clase de canto: la primera misa se cantó en la fiesta de San José. Siguió después por mucho tiempo dando pruebas de su habilidad tanto en las funciones religiosas como en las teatrales.<sup>56</sup>

En 1915 muchos colegios se clausuraron y fueron dispersados los maestros. La juventud abandonada, se veía entregada a toda clase de maldades. El P. Inspector estableció se abrieran las clases diurnas del Oratorio Festivo.<sup>57</sup>

Por la persecución muchos salesianos de las otras Casas (Puebla, Guadalajara y Morelia) se habían refugiado en el Colegio de Santa Julia y se los ocupó en las clases externas. Debido al trabajo entre los pequeños sucios, como a la mala alimentación y debilidad física de aquellos días, dos de ellos murieron de tifoidea: el P. Horacio Nicosí y el Coad. Joaquín Ríos.<sup>58</sup>

<sup>53</sup> Ver ASC F850, *L'Oratorio Festivo...*, pág. 10 a 16. Ver BS 4 (1912) 104.

<sup>54</sup> El club tenía su reglamento de nueve artículos, entre los cuales, el 1º determinaba que todo jugador el domingo está obligado a venir al Oratorio Festivo, por la mañana para asistir a la Santa Misa y por la tarde a la instrucción religiosa y al catecismo. La infracción a este artículo quita el derecho al jugador de tomar parte en los juegos. Entre los frutos que se obtuvieron gracias al club están: preparar a la primera comunión a algunos jóvenes de 18 a 20 años, desterrar las malas palabras, enseñar a los muchachos a que no tuvieran miedo de las burlas porque iban a Misa, etc.

<sup>55</sup> Cf ASC F850, *L'Oratorio Festivo...*, pág. 16-18.

<sup>56</sup> *Ibid.*, pág. 18.

<sup>57</sup> *Ibid.*

<sup>58</sup> *Ibid.*, pág. 19.

### 3.6 *Una carta al Presidente Carranza*

Los carrancistas ocuparon la ciudad de México en agosto de 1914. El 29 del mismo mes se manda una carta<sup>59</sup> al Sr. Carranza exponiendo el fin de nuestras Obras para disponerlo en favor de la Obra Salesiana. Pongo aquí algunas partes:

(Después de hablar del Oratorio Festivo y del bien que se hace a la gente pobre sigue): «Pero entre los muchísimos niños que se hallan por las calles y plazas de México hay muchos tan pobres y privados de toda asistencia que todo cuidado es inútil si no son alojados, vestidos, instruidos y adiestrados en algún Arte y Oficio. Se dio pues principio a la Casa que lleva el nombre de Colegio Salesiano de Artes y Oficios, donde se hallan alojados cerca de 300 muchachos.

(Aquí se describen los distintos talleres de los artesanos y la enseñanza que se da a los estudiantes). Estas escuelas fueron siempre consideradas como Obra de Beneficencia y muchas personas bien intencionadas les dieron su apoyo. Una tercera parte de los que se reciben son educados gratuitamente y otros pagan tan módica pensión que no es suficiente para cubrir los gastos, y solamente nos sostiene la caridad de los buenos. Muy pocos son los que pagan la pensión entera. Las materias en las escuelas están de acuerdo con los Programas del Gobierno y los cursos, inclusive el Comercial, fueron reconocidos durante el gobierno del Sr. Madero. Las escuelas son visitadas por el Inspector oficial, que también este año dio una relación muy elogiosa.

(Habla luego de los maestros y de las razones para pedir la protección del gobierno). Estas son 1. Los Salesianos no son estrictamente Religiosos, ni constituyen una Orden Religiosa; forman una Sociedad de Beneficencia consagrada de manera especial a la educación de los muchachos pobres. 2. El Director y los pocos Sacerdotes que dirigen el Establecimiento se dedican con preferencia a la disciplina e instrucción de los alumnos junto con otras personas seculares. No tienen iglesia pública y por lo tanto no hay razón para que atiendan especialmente al ministerio. 3. Ellos son completamente ajenos a la política, y el Reglamento interno prohíbe la lectura de escritos políticos. 4. La nuestra es una obra en favor de los muchachos pobres, y su humilde servidor sólo pide poder trabajar junto con otras personas caritativas en los talleres y en las escuelas educándolos al estudio y al trabajo [...]».

### 3.7 *La persecución religiosa*

En septiembre la persecución aumenta con violencia, destierros, cárcel, etc., contra los católicos y particularmente contra el Clero y más el religioso y extranjero. La prensa es en extremo radical y sus artículos furibundos.<sup>60</sup> El 22 de octubre miembros de la policía secreta, por orden del Gobernador, catean nuestro

<sup>59</sup> La carta presenta la obra Salesiana. Se encuentra en ASC F850 «Apéndice a la Crónica del Colegio de Méjico (sic). Breves apuntes sobre la Revolución».

<sup>60</sup> Cf ASC F850, *Crónica...*, pág. 78-79. Este periodo, especialmente 1915 y 1916 la Crónica lo trata con mucho detalle. Otro documento, la Cronohistoria es mucho más detallada. Un tercer documento, que está al final de la crónica es un apéndice de casi 40 páginas sobre la revolución: «Apéndice a la Crónica del Colegio de Méjico (sic) Breves apuntes sobre la Revolución», el título está en español, pero los apuntes están escritos en italiano.



Colegio desde las 3<sup>1</sup>/<sub>2</sub> a las 7. Buscan armas. Se habló con Carranza, con el Gobernador, con el Ministro italiano; todo queda sin novedad.<sup>61</sup>

El 2 de enero de 1915 por las circunstancias difíciles se suspende la fruta a medio día y por la noche... se empieza a rezar un rosario para obtener la protección de la Virgen.

El 12 de febrero el Gral. Obregón impone una contribución de 500,000 pesos al Clero; no pudiendo satisfacerse, son citados todos los Sacerdotes a la comandancia militar; los niños se turnan en la capilla rezando el rosario. El 19 se presentan los Sacerdotes,<sup>62</sup> toman el nombre de todos: 51 extranjeros y 137 mexicanos; les dicen que por orden de Obregón quedan detenidos. A las 4 de la tarde el Ministro italiano y el francés obtienen la libertad de sus súbditos y así salen a las 7 de la noche los PP. Montaldo, Bortolaso, Marcelino, Sutura y Jano; según la orden deberán salir al destierro el día 22. Se manda un telegrama a Carranza, otro al Presidente de los Estados Unidos y otro a Roma, pidiendo la suspensión de dicha orden.<sup>63</sup>

El día 20 por influencia de los Ministros alemán e italiano salen de la comandancia los PP. Szafors, Majchrzycki y Stalmansiski; pero el 22 debieron salir desterrados hacia Veracruz. El 25 parte para Veracruz el P. Guido Rocca para hablar con el Sr. Carranza; va con carta del Ministro italiano.<sup>64</sup> El 26 salen de la prisión los sacerdotes mexicanos Francisco González y Raúl Sylve por acuerdo del Gral Castro. El día 28 llegan los tres Padres que habían salido desterrados para Veracruz.<sup>65</sup>

El 18 de marzo salen las fuerzas carrancistas de la ciudad; se acercan los contrarios, es decir, los villistas y zapatistas.

### 3.8 La revolución y el Colegio Salesiano

El 12 de septiembre de 1915 queriendo algunos tomar el Colegio para hospital de tifosos, se obtiene, por medio del Ministro italiano, la promesa de que no

<sup>61</sup> Cf ASC F850, *Crónica...*, pág. 79. En el apéndice *Breves apuntes sobre la Revolución...* se describe extensamente este allanamiento (de la página 13 a la 27). Meses después: el 9 de marzo de 1915 «a las 9 de la noche se presenta el Capitán Navarro con orden de catear nuestro Colegio. Se retira con el piquete que lo acompañó, a las tres de la mañana, sin encontrar las armas que buscaban» (ASC F850, *Crónica...*, pág. 83).

<sup>62</sup> «[...] se presentaron, junto con otros muchísimos de la ciudad, a la Comandancia Militar los sacerdotes salesianos: Pablo Montaldo Director del Colegio, Domingo Bortolaso Prefecto, José Sutura Catequista y Consejero de los Estudiantes, Francisco González Catequista y Consejero de los Artesanos, Raúl Sylve Ecónomo, Luciano Majchrzycki Consejero, Marcelino Scagliola Confesor, Francisco Jano Secretario del Inspector, Santiago Szafors Profesor [...]» (ASC F850, *Cronostoria della...*, pág. 8).

<sup>63</sup> Cf ASC F850, *Crónica...*, pág. 81-82.

<sup>64</sup> El P. Rocca obtiene del General Carranza que los Salesianos puedan seguir en México, dedicándose a su labor humanitaria. Las razones que convencen al Presidente son dos: que los Salesianos educan a los pobres y que jamás se meten en política.

<sup>65</sup> Cf ASC F850, *Crónica...*, pág. 82-83.

nos molesten.<sup>66</sup> El día 20 de octubre se presenta el Sr. Fernando Carrasco, como delegado del Gobierno, con la orden de inspeccionar el Colegio. Se reza para que María Auxiliadora nos libre de esta amenaza.<sup>67</sup>

El 12 de noviembre el Ministro italiano recibió un Oficio pidiendo rentado nuestro Colegio; el Oficio lo envía el Cuartel General. El Ministro nos aconseja que se envíe una carta notando lo que en 22 años se ha hecho por los niños pobres y así se hace.<sup>68</sup> El 27 el Ministro comunica que el Gral. González ha contestado en sentido favorable.<sup>69</sup>

El 15 de diciembre una comisión de Doctores visita el Colegio y dice que el Gobierno lo necesita para Hospital de tíficos. De nuevo se escribe por consejo del Ministro y él mismo escribe también.<sup>70</sup>

El nuevo año 1916 trae mejores tiempos; la revolución triunfante propicia el orden y el proceso hacia la constitucionalización; van disminuyendo los ataques anticlericales.

Un doble comentario que hicieron los mismos salesianos de entonces: 1º debido a la primera guerra mundial, las naciones no prestaron atención a los abusos que se cometían en México por parte de los revolucionarios. 2º los abusos fueron mucho menores en la ciudad de México porque los diplomáticos hicieron valer los derechos de los extranjeros.

#### 4. Esperando mejores tiempos (1917-1922)

##### 4.1 *Los Salesianos y su «modus vivendi»*

Al triunfar Carranza a fines de 1916, su gobierno elabora la nueva Constitución, que es aprobada el 5 de febrero de 1917, en la ciudad de Querétaro; tenía ésta algunos artículos anticlericales, por lo que podría resultar de peligro para la

<sup>66</sup> ASC F850, *Apéndice a la Crónica...*, pág. 84.

<sup>67</sup> Cf ASC F850, pág. 85. La crónica sigue: «El 25 llega el Sr. Carrasco con la orden que sea entregado inmediatamente el Colegio. Se acude al Ministro italiano, quien va a ver a Pablo González, comandante militar. Por la noche los Hermanos hacen la hora santa. A la una y media por teléfono el Ministro anuncia que dicho Señor ha dado la orden de que se suspenda la anterior orden. El 26 el mismo Sr. Carrasco trae la contraorden» (Cf ASC F850, *Crónica...*, pág. 85-86).

<sup>68</sup> Cf ASC F850, *Crónica...*, pág. 86.

<sup>69</sup> Resulta incomprensible que el General Pablo González, Jefe de la Revolución en la ciudad de México y representante de Carranza asegure que los Salesianos no serán molestados y que después no cumpla su palabra. El P. Sutura yendo un día a la oficina de dicho General se dio cuenta de que tenía tal cantidad de documentos para firmar que no los podía leer, por lo que era posible que alguno de sus subalternos le pusiera papeles con órdenes que él no había dado, para que las firmara. (Cf ASC F850, *Cronostoria...*, pág. 26-27).

<sup>70</sup> *Ibid.*

Iglesia y el Clero, cuando algunas autoridades decidieran aplicarla.<sup>71</sup> Los Salesianos se acogen a la protección del Gobierno Italiano. Escribe el cronista:

«el 9 de marzo recibimos una carta del Ministro (Italiano), donde consta que el Colegio no corre riesgo de ser confiscado, siempre que se adapte al programa de gobierno».<sup>72</sup>

Este año se hablará menos de persecución, aunque como fruto de la nueva Constitución, se seguirán dando a veces, episodios anticlericales. Así el 31 de agosto se comunica al P. Director que se presente en la oficina del Coronel De la Mata, donde se le intima, como a otros sacerdotes, que cambie de profesión; o sea, se le prohíbe ejercer el ministerio.<sup>73</sup>

En Santa Julia en 1917 hay 24 Salesianos: de ellos, ocho son Sacerdotes, nueve Coadjutores y siete Clérigos. De acuerdo a su nacionalidad once de ellos son italianos, once mexicanos, un polaco y uno alemán. En 1918 hay 29 Salesianos, en 1919 son 27, en 1920 bajan a 25, en 1921 a 24 y en 1922 sigue el mismo número.

A pesar de las seguridades tenidas, como se sabe que podrían ciertos subordinados cometer abusos, el Ministro Silvio Cambiaggio, escribe al Presidente Carranza para tener de él la seguridad. El Presidente le da al Ministro, el 1° de marzo respuesta afirmativa, siempre que el Programa de enseñanza sea adaptado a las prescripciones contenidas en la nueva Constitución. Esto obliga a los Salesianos a un «modus vivendi»: dar el aspecto de una escuela laica: Ya no se ve en Casa ninguna sotana, ya ninguno lleva la tonsura, se suprimen las imágenes sagradas, no se reza en voz alta antes y después de las clases, etc.<sup>74</sup>

#### 4.2 Los alumnos de Santa Julia

El día 16 de julio de 1917 se mandan los niños quince días de vacaciones... Regresan el 1° de agosto. El 6 empieza la segunda mitad del año escolar.<sup>75</sup>

<sup>71</sup> En ASC F850, *Cronostoria...*, pág. 34-37, se citan por extenso los artículos de la Constitución adversos al Clero, aquí los resumo: Art. 3 Prohibición al Clero de tener Escuelas. Art. 5 Prohibición de los votos religiosos. Art. 24 Sólo dentro de los templos se tendrán actos de culto. Art. 27, párrafo 88: Las Asociaciones religiosas no podrán poseer bienes ni administrarlos; los templos y demás edificios de la Iglesia serán propiedad de la Nación. Art. 33 El Ejecutivo podrá desterrar a los extranjeros sin juicio previo; éstos no podrán entrometerse en política. Art. 55 Para ser diputado se requiere no ser ministro de ningún culto religioso. Art. 130 El matrimonio es sólo contrato civil; la ley no reconoce personalidad alguna a las agrupaciones religiosas; los ministros de los cultos serán considerados como personas que ejercen una profesión y estarán sujetos a las leyes que sobre la materia se dicten.

<sup>72</sup> ASC F850, *Crónica...*, pág. 91.

<sup>73</sup> *Ibid.*, pág. 92.

<sup>74</sup> Cf ASC F850, *Cronostoria...*, pág. 39-40.

<sup>75</sup> Cf ASC F850, *Crónica...*, pág. 92.

El 16 de diciembre, es la apertura de la Exposición de trabajos; no pudiendo venir el Secretario de Gobernación, Sr. Aguirre Berlanga, promete venir con el Sr. Presidente Carranza. En efecto vino con el Sr. Carranza el día 20; se le recibió con toda solemnidad, visitó toda la exposición, asistió a un acto gimnástico y aceptó un vermuth. El Sr. Presidente quedó satisfecho.<sup>76</sup>

El 16 de enero de 1918 llegan de Puebla los 7 clérigos filósofos. Tendrán su estudio y clase regular y deberán asistir en los talleres.<sup>77</sup>

#### 4.3 *El Oratorio Festivo*

Un día de 1917 se presentó un coronel con dos oficiales y seis soldados en el Oratorio. Le habían dicho que ese local era de curas y debía convertirlo en cuartel. El P. Gardini le hizo ver que el local servía para reunir a más de 300 jóvenes todas las fiestas e impedir que fueran por las calles a cometer maldades. El militar y sus soldados se retiraron.<sup>78</sup>

En 1918 se aceptaron 270 jovencitos con esperanza de aumentar, pues las escuelas del gobierno fueron casi totalmente suspendidas y los maestros padecían hambre, porque el gobierno les debía el salario de 7 ó más meses.<sup>79</sup>

En 1919 los jóvenes llegaron a 320. En la colonia había tres escuelas de gobierno de primaria, cada una con 150 jovencitos. Fueron disminuyendo hasta quedar una escuela con 200 jóvenes.<sup>80</sup>

Los externos, en 1920 llegaron a más de 350. El año anterior, los de cuarto año, tuvieron que ir a la escuela de gobierno a hacer el quinto. Pero casi todos se dejaron arrastrar por los malos compañeros. Este año fueron aceptados en el Colegio de los internos, asistiendo a las clases de quinto... No perdieron el año y los superiores quedaron satisfechos del renacimiento.<sup>81</sup>

En 1921 los jóvenes pasaron los 350. Se pensó quitar el asilo para los más pequeños pues faltaba quien los asistiera. Pero como en la Colonia no hay asilo

<sup>76</sup> *Ibid.*, pág. 93: da muchos detalles sobre esta visita, lo mismo que la en ASC F850, *Cronostoria...*, pág. 43-44.

<sup>77</sup> Estos jóvenes salesianos continúan sus estudios y hacen su trienio práctico como maestros y asistentes. Cf ASC F850, *Crónica...*, pág. 94.

<sup>78</sup> Cf ASC F850, *L'Oratorio Festivo...*, pág. 19-20.

<sup>79</sup> *Ibid.*, pág. 20.

<sup>80</sup> *Ibid.*, pág. 21.

<sup>81</sup> *Ibid.* En ASC F490 hay los datos estadísticos que el Inspector envía cada año al Rector Mayor. En los de 1920 se dice que el Oratorio Festivo funciona de 8 a 12 am. y de 3 a 6 pm. Los medios de subsistencia los da el Colegio y otros benefactores. Frecuentan el Oratorio 300 muchachos, de los cuales 250 son asiduos. Trabajan en él 7 salesianos y 4 externos. Hay la Compañía de San Luis con 29 socios. Se tienen entretenimientos de cine y teatro y se dan más o menos una vez por mes. Todos los días a las 7,30 pm. se tiene clase de música. Se preparan jóvenes para la primera comunión. En los locales del Oratorio se tiene también escuela gratuita externa; hay cuatro clases, en total 250 alumnos. Las horas diarias de clase son cuatro.

para ellos, se está pensando la manera de abrirlo y acoger a unos 200 pequeñitos de los 5 a los 7 años.<sup>82</sup>

#### 4.4 Una carta para el final

Para cerrar con broche de oro copio una carta que resume el trabajo de los salesianos en más de 20 años. El 25 de noviembre de 1915, el Sr. Silvio Cambiaggio, Ministro Italiano, le escribe al Jefe de la ciudad de México, General Pablo González, esta carta, preparada el P. Inspector.<sup>83</sup>

«[...] En 20 años que lleva de fundado el Colegio, que es una verdadera escuela de Artes y Oficios, sus clases fueron frecuentadas por 6474 alumnos casi en su totalidad mexicanos, los cuales aprendiendo un arte en los talleres de ebanistería, herrería, tipografía y litografía, encuadernación, sastrería y zapatería salieron del instituto con una profesión asegurada; otros 6415 niños frecuentaron el recreatorio festivo gratuito y 1068 adultos la escuela nocturna gratuita. Entre los alumnos internos el 30 % tuvieron trato totalmente gratuito y el 38 % semigratuito. La sección femenina, que comprende también talleres, ha sido frecuentada por 3155 alumnas internas y 6037 externas gratuitas. Entre las internas 978 tuvieron trato gratuito y 673 externas, semigratuito.

[...] Me permito esperar que V. S. Ilma. con su conocido espíritu de justicia, apreciará lo que le expongo y comprenderá la imposibilidad en la que se halla esta legación de acceder a su deseo de alquilar el edificio del Instituto, tanto más que se trata de una escuela italiana y de una institución italiana realmente humanitaria, que honra a los italianos que la dirigen y que los italianos de México están orgullosos de poseer [...]

[...] le reitero, como siempre, mi consideración muy distinguida [...] El Ministro de Italia Cambiaggio».<sup>84</sup>

\* \* \*

<sup>82</sup> *Ibid.* Aquí termina el escrito sobre el Oratorio de San José. No habiendo noticias para 1922 copio lo que le escribe el Secretario Inspectorial, P. Francisco Aminto Jano, al P. Calógero Gusmano, Secretario General de la Congregación: «México, 17 de enero de 1922 [...] por encargo del Rmo. Sr. Inspector, le hago saber que: formando la Escuela externa de San José una Casa sola con el Colegio y Escuela de Artes y Oficios de San Francisco de Sales, aunque tengan locales separados, sus datos estadísticos están incluidos en los de dicho Colegio, enviados el año pasado [...]» (ASC F490).

<sup>83</sup> En la misma Cronostoria se dice que preparó los datos el P. Inspector. La Crónica da esta noticia: «12 de noviembre. - El Ministro italiano llama al Director para comunicarle que ha recibido un Oficio pidiendo rentado nuestro Colegio; el Oficio lo envía el Cuartel General. El Ministro nos aconseja que se envíe una carta notando lo que en veintidós años se ha hecho por los niños pobres en este Colegio y así se hace» (ASC F850, *Crónica...*, pág. 86).

<sup>84</sup> ASC F850, *Cronostoria...*, pág. 23-25. La crónica del 27 de noviembre y la misma cronostoria informa: «El Ministro nos comunica que el Gral. González ha contestado en sentido favorable» (ASC F850, *Crónica...*, pág. 86).

**Fuentes (en el Archivo Salesiano Central de Roma)**

- ASC F490 (Documentos de la Casa Salesiana de Santa Julia):  
 – Diversas cartas, rendicontos y estadísticas.
- ASC F850 (Crónicas de la Casa Salesiana de Santa Julia):  
 – Crónica de la Casa de San Francisco de Sales.  
 – Cronostoria della Casa di Santa Giulia.  
 – Origine dell'Opera Salesiana in Messico.  
 – Culto di Maria Ausiliatrice nella Casa di San Francesco di Sales.  
 – Oratorio Festivo di San Giuseppe, Colonia Santa Giulia Messico, D. F.  
 – Apéndice a la crónica del Colegio de Méjico (sic) – Breves apuntes sobre la revolución.
- ASC F120 Documentos de la Inspectoría de México: CEVASCO Julio: *Recuerdos, apuntes o garrapatos sobre las Casas Salesianas de la República de México*. Inédito.

**Bibliografía**

- ÁLVAREZ José Rogelio, *Enciclopedia de México*. (12 volúmenes). México, 1977.
- CASTELLANOS Francisco, *Los Salesianos en México*. México, Don Bosco 1992 (Volumen I-I) y 1993 (Volumen I-II).
- GARIBAY Jorge, *Orígenes de la Obra Salesiana en México*. Guadalajara, Futura 1975.  
 – *La presencia de los Salesianos en la ciudad de México*. Guadalajara, Futura 1976.
- LEMOYNE Giovanni Battista - AMADEI Angelo - CERIA Eugenio, *Memorie Biografiche di Don Giovanni Bosco*. (19 volúmenes).
- OLMOS Evaristo, *El conflicto religioso en México*. Editorial Don Bosco, México 1991.
- Boletín Salesiano (de 1892 a 1922).  
 Elencos de la Pía Sociedad Salesiana (1893-1923).  
 Ricerche Storiche Salesiane.  
 Revista monográfica, *Conmemorando los veinticinco años de la fundación de la Obra Salesiana en México*, México tipografía Salesiana 1918.